

No.  
41

# Teoría y Praxis

Revista de Ciencias Sociales  
y Humanidades.

ISSN 1994-733X, Editorial Universidad Don Bosco, año  
20, No.41, Vol. 2, Julio-Diciembre de 2022, p. 81-95

ISSN 1994-733X, Editorial Universidad Don Bosco, year  
20, No.41, Vol. 2, July-December 2022, p. 81-95

## Reflexiones sobre temáticas sociales en la publicación católica *El Buen Pastor* 1937-1941

### *Reflections on social issues in the catholic publication EL Buen Pastor 1937-1941*

---

René Antonio Chanta Martínez <sup>1</sup>

---

#### Resumen

En este artículo se hará una breve reflexión sobre algunos escritos, notas y artículos aparecidos en la publicación *El Buen Pastor* redactada en la ciudad de Atiquizaya ubicada en el departamento de Ahuachapán. Los escritos a los que se hará referencia en esta investigación son diversos textos sobre temáticas sociales que se realizaban en dicha revista. En efecto, el cristianismo siempre ha mostrado una fuerte sensibilidad hacia los temas sociales a tal punto que hoy en día existe un acervo textual y documental conocido como pensamiento social cristiano. Desde ese sentido, en *El Buen Pastor* es usual encontrar textos en donde se hacía referencia a temáticas que afectaban la realidad social de ese momento como el comunismo, el trabajo, las necesidades de los obreros, la administración de los bienes y la juventud. Esto demostraría que las publicaciones impresas católicas no solamente estaban concentradas en las grandes ciudades del país, sino que también en diversas parroquias de los pueblos y que los temas sociales fueron prioritarios para los editores de estas publicaciones.

**Palabras clave:** pensamiento social cristiano, publicaciones impresas, Iglesia Católica, prensa católica, jocismo

#### Abstract

This paper analyse some notes and articles that appeared in the Catholic Publication *El Buen Pastor*. This publication was printed in Atiquizaya, Ahuachapan. The writings that will be referred to in this research are various texts on social issues that were carried out in this journal. Christianity has always shown sensitivity to social issues to the point that today there is a textual and documentary collection known as Catholic Social Doctrine. From this point of view, in *El Buen Pastor* it is usual to find social texts about the human work, youth, labors, communism, and protestantism. This would show that Catholic printed publications were not only concentrated in the country's large cities but also in various parishes in the villages and that social issues were a priority for the editors of these publications.

**Keywords:** Catholic Social Doctrine, press, catholic church, catholic newspapers, the Catholic Youth Workers Movement

---

<sup>1</sup> Doctor en Filosofía Iberoamericana. Docente hora clase en Escuela de Aeronáutica y en UDB virtual, Universidad Don Bosco. Correo electrónico: rene.chanta@udb.edu.sv

## Introducción

El propósito de este artículo es analizar de manera sucinta algunas notas y artículos que aparecieron en la publicación mensual católica *El Buen Pastor*. Como fuente central de este escrito se han tomado las ediciones de la revista aparecidas entre los años de 1937 y 1941. Durante este tiempo *El Buen Pastor* publicaba diversos artículos propios y reproducciones aparecidas en otras fuentes sobre temas de interés para el catolicismo del momento junto a algunas noticias que eran relevantes a nivel nacional o internacional. Cabe recalcar que las temáticas sociales siempre han sido objeto de estudio y análisis por parte de algunos grupos católicos<sup>2</sup>. Esto es evidente hoy en día puesto que se tiene un buen acervo de análisis y reflexiones sobre temas sociales que se conoce como pensamiento social cristiano. En esa misma línea, era común y frecuente encontrar en esta revista católica textos y notas sobre temáticas sociales que estaban afectando a la sociedad en esa época.

*El Buen pastor* fue un impreso católico que se editaba mensualmente en la parroquia Inmaculada Concepción de María de la ciudad de Atiquizaya<sup>3</sup> durante la tercera y cuarta década del siglo XX<sup>4</sup>(ver ilustración 1). Tenía como lema “Hojita parroquial de propaganda católica”<sup>5</sup>. Su editor era el Presbítero Manuel de J. DA Broi L<sup>6</sup>. Según datos de la misma revista, esta fue fundada en 1931<sup>7</sup>. Para fines de este trabajo he consultado los números de esta publicación que están disponibles en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán. Si se hace una exploración en las ediciones de esta hoja pastoral se identifica fácilmente una estructura común. Primero iniciaba con una página editorial. Posteriormente se ponían algunos artículos y notas de opinión.

---

<sup>2</sup> Entre los grupos católicos presentes en ese momento estaban las congregaciones religiosas. No obstante, también se contaba con la presencia de movimientos laicos como la Acción Católica y la Juventud Obrera Católica (JOC). Por otra parte, se puede señalar que el Papa León XIII había publicado en 1891 la encíclica *Rerum Novarum* en donde se analizaba la cuestión obrera,

<sup>3</sup> Atiquizaya es un municipio del departamento de Ahuachapán. Su nombre proviene del náhuatl y etimológicamente significa “lugar de abundantes manantiales”. Oficialmente fue fundada en 1725 y en 1881 obtuvo el título de ciudad. Posee una extensión de 66 km<sup>2</sup> y tiene 33,579 habitantes. Se ubica a 600 metros sobre el nivel del mar. A nivel eclesial pertenece a la diócesis de Santa Ana. En este tiempo el obispo titular de Santa Ana era Santiago Ricardo Villanova y Meléndez. Para más datos puede consultarse Ramón López Jiménez, *Mitras salvadoreñas*, Banco de Construcción y Ahorro, San Salvador, 1999. También puede verse, Rodolfo Cardenal, *El poder eclesial de El Salvador*. Dirección de Publicaciones e impresos, San Salvador, 2001.

<sup>4</sup> No he encontrado una fuente que muestre con seguridad la fecha exacta de inicio de la publicación y tampoco de cuándo finalizó. No obstante, según la referencia de la propia revista, ella fue fundada en 1931 ya que en la edición de octubre de 1941 aparece una felicitación de Monseñor Luis Chávez y González por haber cumplido diez años de haberse publicado. Con esto se intuye que comenzó a circular en 1931.

<sup>5</sup> Hubo otras publicaciones católicas en esta época. Estas se editaban en las grandes ciudades como San Salvador (con el periódico *Criterio*), San Miguel (con el periódico *Chaparrastique*) o en Santa Ana (con la *Hoja pastoral*).

<sup>6</sup> Este dato está en la misma revista ya que en el extremo derecho aparecía un cuadro pequeño resaltando el nombre de su editor y la tipografía donde se realizaba.

<sup>7</sup> “1931. Diez años de vida de *El Buen Pastor*. 1941” en *El Buen Pastor*, septiembre de 1941, p.1.

Luego continuaba con noticias breves del acontecer nacional o internacional y finalmente se publicaban avisos parroquiales. Por tanto, la extensión de esta revista era entre dos a cuatro páginas.

Los temas de esta pequeña publicación eran variados ya que se encontraban noticias locales, propaganda antiprotestante, textos de opinión sobre el anticomunismo y artículos sobre temas católicos del momento como el matrimonio, la moral, explicaciones de la doctrina cristiana, el catecismo, la Virgen María entre otros. Los temas sociales también eran frecuentes en algunos días de la publicación. Sobre esto último aparecen algunos artículos en donde se vertía opinión con relación al obrero, a los bienes, al comunismo y el jocismo<sup>8</sup>.

También a lo largo de las ediciones consultadas para esta investigación se puede apreciar mensajes breves en donde se exhorta a los fieles a la buena conducta y la piedad<sup>9</sup>. De hecho, el contexto en el que se redactó esta publicación católica era importante ya que el mundo todavía estaba recuperándose de la Primera guerra mundial y ya estaba a las puertas de la Segunda Guerra<sup>10</sup>. También en la esfera internacional había irrumpido la crisis de 1929 que impactaría el ámbito económico de buena parte del planeta<sup>11</sup>. A la vez, a nivel nacional el país en la tercera década del siglo XX sería testigo del arribo del militarismo con el golpe de Estado que llevaría al poder a Maximiliano Hernández Martínez<sup>12</sup>. Este gobernante se prolongaría en el poder durante doce años. Como es sabido esto lo realizó por medio de Asambleas Constituyentes en donde se reformaba el artículo 91 de la Carta Magna<sup>13</sup>.

---

<sup>8</sup> La Juventud obrera cristiana conocida como “jocismo” es un movimiento fundado por Joseph Cardijn, en Bélgica, en 1924. El movimiento estuvo enfocado en obreros jóvenes. Tuvo una expansión en casi cincuenta países.

<sup>9</sup> Solo por ejemplificar esto algunas de estas frases escritas eran: “Si entramos al Templo que es la Casa del Señor, será para hacer oración, no para conversar” (edición de julio de 1939, p.2). En otras ediciones se habló de guardar las fiestas y abstenerse de los trabajos serviles cuando hubiera misa de precepto.

<sup>10</sup> Para más datos puede consultarse, Ricardo Artola, *La primera guerra mundial. De Lieja a Versailles*. Alianza Editorial, Madrid, 2019.

<sup>11</sup> Consultar Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, 1998. También del mismo autor se puede consultar, *Años interesantes: una vida en el siglo XX*, Editorial Crítica, Barcelona, 2003.

<sup>12</sup> Juan Mario Castellanos, *El Salvador 1930-1960. Antecedentes históricos* de la guerra civil, Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA, San Salvador, El Salvador, 2001

<sup>13</sup> Julio Adolfo Rey Prendes, *De la dictadura militar a la democracia. Memorias de un político salvadoreño. 1931-1944*. 2da edición. INVERPRINT, 2009, p. 30. Sobre este punto se puede consultar Ricardo Guidos Véjar, *El ascenso del militarismo en El Salvador*, UCA Editores, San Salvador. 1980. Mariano Castro Morán, *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo*. UCA editores, San Salvador, 1984. Sobre el martinato puede consultarse, Luis Gerardo Monterrosa Cubias. *La sombra del martinato: autoritarismo y lucha opositora en El Salvador 1931-1945*. UCA editores-Universidad Autónoma de México, Chiapas, 2020.

En ese contexto es que se escribía este documento católico. Evidentemente, la importancia de este artículo es mostrar que las publicaciones impresas católicas no estaban solamente concentradas en las grandes ciudades de El Salvador, sino que también estaban presentes en otras regiones que no eran cabeceras departamentales como el caso de Atiquizaya<sup>14</sup>. A la vez, este artículo desea abrir una vía de investigación para que en el futuro se continúe explorando el pensamiento católico a través de la prensa escrita en el siglo XX que permita comprender de manera global la historia de la Iglesia católica salvadoreña.



Ilustración 1. Edición de la Revista *El Buen Pastor* (Texto disponible en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología (MUNA) de El Salvador).

<sup>14</sup> De acuerdo a referencias, otra publicación católica similar a *El Buen Pastor* fue la hojita llamada “Heraldo Eucarístico” que se editaba en la ciudad de Zacatecoluca. Al respecto puede consultarse la nota “El Heraldo Eucarístico” en la edición de *El Buen Pastor* de julio de 1938, p. 2.

## Los escritos anticomunistas en *El Buen Pastor*

El anticomunismo era un tema común en los escritos católicos de esta época. En efecto, en el magisterio de la Iglesia católica era frecuente encontrar condenas hacia las ideas comunistas o anarquistas de la época. El Papa Pío XI en la Carta Encíclica *Divini Redemptoris*<sup>15</sup> condenaba el comunismo por considerarlo ateo y falso. Además, este documento ve con horror los estragos causados por el comunismo en naciones como España, México y Rusia<sup>16</sup>. A nivel local el obispo José Alfonso Belloso y Sánchez en 1927 había publicado el texto “Pastoral del administrador apostólico sobre el presente momento social”. En dicho escrito manifestaba y advertía a los fieles que ningún católico debe aficionarse a las ideas socialistas<sup>17</sup>.

En *El Buen Pastor* también se encuentra un número considerable de artículos o notas que hacían referencia al comunismo o socialismo. Por poner un ejemplo de lo anterior, el uno de marzo de 1938 se publicó un pequeño texto titulado “No queremos comunismo ni comunistas”. El texto no aparece firmado, lo cual lleva a inferir que es la línea editorial de la revista la que lo publica. El escritor de este texto manifiesta su temor a que las personas en su ignorancia se dejen engañar por el comunismo ya que este sistema ha causado tantos males al mundo y al país. A la vez, muestra su conmoción por los asesinatos cometidos por los grupos rojos en España en la guerra civil junto a los estragos que están haciendo las ideas comunistas en naciones como México y Rusia a la fe católica. Nos dice el texto:

Con pena y espanto hemos lamentado las tristes consecuencias y estragos causados por los comunistas en esta República. Con horror recordamos los sucesos del 22 de enero y días siguientes del año 1932. No menos espanto nos causa recibir y leer las tristes noticias de los espantosos acontecimientos que han tenido lugar en España en estos días pasado y que no terminan<sup>18</sup>.

---

<sup>15</sup> Papa Pío XI, *Divini Redemptoris. Sobre el comunismo ateo*, 1937. [https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19370319\\_divini-redemptoris.html](https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19370319_divini-redemptoris.html).

<sup>16</sup> No obstante, conviene decir que ya Pío IX había condenado fuertemente el comunismo en el *Syllabus* publicado en el siglo XIX donde se hace referencia a los errores modernos. En un punto del documento condena al socialismo, las sociedades secretas, las sociedades bíblicas y a las sociedades clericales liberales.

<sup>17</sup> José Alfonso Belloso y Sánchez. “Pastoral del administrador apostólico sobre el presente momento social”, San Salvador, 1927.

<sup>18</sup> “No queremos comunismo ni comunistas” *el Buen Pastor*, marzo de 1938, p. 3.

Como puede observarse, en el escrito anterior se hace alusión al acontecimiento que había ocurrido en el país seis años atrás, específicamente en 1932. Como es sabido, en ese año se dio la masacre ante el levantamiento campesino en la zona occidental del país<sup>19</sup>. También es un hecho que la guerra civil española estaba avanzando y que a lo largo del conflicto se había dado un fuerte ataque hacia los sectores católicos lo cual conllevó asesinatos y la quema de iglesias. De hecho, se consideraba que el comunismo era ateo y que podía causar grandes males a la sociedad. El temor del redactor de este texto, sin duda, era que el comunismo podía crecer en estas regiones.

Ante esta problemática es interesante observar que en el escrito se dan algunas soluciones para frenar el avance de las ideas comunistas. Ante esto, el editor opina que una forma fácil y eficaz de luchar contra el comunismo era el estudio del catecismo católico ya que eso permitía a los fieles tener un mayor criterio y no dejarse engañar fácilmente por este tipo de ideas. También solicita a los padres de familia que envíen a sus hijos a la doctrina, ya que de lo contrario, en el futuro podrían convertirse en los próximos comunistas.

Por otra parte, algunos escritos anticomunistas aparecidos en *El Buen Pastor* son reproducciones de textos aparecidos en otros medios católicos. Por ejemplo, se puede mencionar el artículo “Dos comunismos: Rojos y Rojas”<sup>20</sup>. En dicho texto, el editor comenta un texto del obispo de Palencia, Monseñor Manuel González en donde se alerta del comunismo femenino que estaba creciendo en España. En dicho escrito se critica fuertemente el comunismo por ser un sistema sin Dios y contrario a las costumbres de la sociedad. Se decía en dicho texto: “El comunismo masculino lleva pistolas, teas para destruir gobiernos y vaciar bolsillos ajenos [...el comunismo femenino, por el contrario, vacía los bolsillos de dinero, las almas de pureza y paz, las familias de la unión”<sup>21</sup>.

Si quisiéramos fundamentar las críticas al comunismo por parte de los sectores católicos, hay que decir que desde hace varias décadas se tenía una visión altamente negativa del socialismo, comunismo y anarquismo de parte de ciertos grupos católicos tanto a nivel nacional como internacional<sup>22</sup>. Si se cruzan las fuentes y se observa lo escrito por otros periódicos católicos nacionales de ese momento, había un alto temor a que el comunismo se instalará en el país. Por ejemplo, en 1931, en el periódico católico *El Tiempo*<sup>23</sup> apareció un texto titulado “El Comunismo”<sup>24</sup>. Ahí se decía que el comunismo era inmoral ya que incitaba al odio y a la muerte de la familia. Dicho texto fue escrito un año antes del levantamiento campesino de 1932.

---

<sup>19</sup> Erick Ching, Carlos Gregorio López Bernal y Virginia Tilley. *Las masas, la matanza y el martinato en El Salvador*, UCA Editores, 2007.

<sup>20</sup> “Dos comunismos: Rojos y Rojas. Alerta contra el comunismo femenino”, en *El Buen Pastor*, agosto de 1938, p. 3.

<sup>21</sup> “Dos comunismos”, p. 3.

<sup>22</sup> En este punto conviene decir que el Vaticano había condenado en repetidas ocasiones al comunismo. Para citar un ejemplo de esto se puede mencionar la Carta Encíclica *Divini Redemptoris* del Papa Pio XI, publicada en 1937. Allí se muestra la posición de la Iglesia católica de ese momento frente al comunismo.

También las encíclicas papales con énfasis social como *Quadragesimo anno* habían criticado al socialismo por su lucha de clases y por considerar que esta no era la solución para los problemas sociales del momento. Ante esto, la encíclica diferencia entre lo que sería un socialismo moderado y un comunismo violento. De este último el Papa Pio XI ve con preocupación los temas de la lucha de clases y la abolición total de la propiedad privada<sup>25</sup>.

## Reflexiones sobre la administración de los bienes y sobre los obreros

En algunos textos publicados en la revista *El Buen Pastor* se mencionan temáticas que han sido una constante en las reflexiones de algunos pronunciamientos y escritos católicos sobre el pensamiento social cristiano. Por cuestiones de espacio aquí solamente se mencionarán los temas del “trabajo” y de “los bienes materiales”. Como es sabido uno de los temas sobre los que se escribe con frecuencia en el cristianismo desde sus inicios ha sido sobre los bienes<sup>26</sup>. En efecto, en la biblia aparece constantemente la visión cristiana sobre la administración de los bienes. En el caso concreto de esta revista, son frecuentes las alusiones a los bienes cuando se tocaban temáticas conexas como la vida eterna o la muerte. Veamos un texto sobre los bienes aparecido en el año de 1938 en la página editorial de *El Buen Pastor*.

Lo único que nos acompañará ante la presencia de Dios a la hora de la muerte serán las buenas obras; estas serán las únicas que nos harán merecedores de la felicidad eterna. Los bienes que tenemos en esta vida sean pocos o muchos, deben emplearse solamente como medios para alcanzar nuestra salvación eterna. Dichos bienes no son nuestros, no somos dueños sino administradores de ellos, tenemos que dar cuenta a Dios de su administración<sup>27</sup>.

Como puede observarse, en el escrito se manifiesta que los bienes no son de los seres humanos, sino que de la divinidad. En ese punto se remarca que el ser humano debe ser un buen administrador de dichos bienes. Esto coincide con lo escrito en el pensamiento social cristiano sobre el destino universal de los bienes<sup>28</sup> ya que en los análisis que se han hecho por parte del magisterio de la

<sup>23</sup> *El Tiempo*, fue un periódico católico publicado en San Salvador que vio actividad en la década de los años treinta en El Salvador. Tenía como eslogan la frase “Diario católico de información y de intereses generales”. Fue dirigido por el presbítero José T. Alférez.

<sup>24</sup> M.V. “El Comunismo” en *El Tiempo*, 21 de abril de 1931, p. 2.

<sup>25</sup> Papa Pio XI *Quadragesimo anno.*, números 112 y 113. [https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19370319\\_divini-redemptoris.html](https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19370319_divini-redemptoris.html)

<sup>26</sup> Al respecto se puede mencionar el texto de Hechos de los Apóstoles 2,45-47.

<sup>27</sup> “1 de enero de 1938”, *El buen pastor*, enero de 1938, p.1.

<sup>28</sup> En la Encíclica *Laborem Excercens* en el número 19 se habló del uso y destino universal de los bienes. Puede verse en [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf\\_jp-ii\\_enc\\_14091981\\_laborem-exercens.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091981_laborem-exercens.html)

Iglesia sobre ese punto se manifiesta que los bienes de la creación son de la divinidad y el ser humano no debe ser un mal administrador de los recursos ecológicos. O bien, en otros escritos se ha afirmado el tema de una distribución más justa de los bienes. En efecto en el Compendio de *Doctrina social* de la iglesia se afirma que el cristianismo siempre ha manifestado que los bienes han sido creados por Dios para todo el género humano sin distinción<sup>29</sup>.

Por otra parte, este tema de las buenas obras y su relación con los bienes aparecerá en ediciones de *El Buen Pastor* en los días previos a la Semana Santa, específicamente en la cuaresma. En ese punto, un texto escrito para el miércoles de ceniza del año 1938 recuerda la brevedad de la vida y la necesidad de estar preparados ante el suceso de la muerte que todo ser humano debe experimentar. En efecto, dicho texto recalca que la muerte es la separación con todos nuestros proyectos y bienes terrenales<sup>30</sup>.

Pasando al tema del “trabajo” es frecuente encontrar en *El Buen Pastor* alusiones a los trabajadores de las fincas de café haciendo un llamado a los patronos a respetar los días de descanso de los trabajadores. Al respeto, una nota aparecida en una edición se remarca que, aunque es importante para el país la siembra y cosecha del café, esto no debe llevar a la ambición a los dueños de las fincas para obligar a trabajar a los empleados el día del descanso (el domingo) o los días festivos.

Se dice en dicha publicación: “¿Queréis que vuestro café tenga buen precio o por lo menos para pasar la vida regularmente? No trabajéis, ni hagáis trabajar a vuestros cortadores, ni empleados ni mozos el DIA DOMINGO ni LOS FESTIVOS”<sup>31</sup>. Ante esto es importante recordar que para esta época en la esfera católica se habían publicado dos encíclicas que son consideradas hoy en día como las iniciadoras de lo que hoy en día se conoce como doctrina social de la Iglesia<sup>32</sup>. Dichas encíclicas son *Rerum Novarum* y *Quadragesimo anno*. En estos textos se reflexiona ampliamente sobre el tema de los obreros. De hecho, la *Rerum Novarum* manifiesta que los patronos no deben tratar como esclavos a los obreros y que el Estado debe servir al bien común<sup>33</sup>.

---

<sup>29</sup> *Compendio de Doctrina social de la Iglesia*, Editorial vaticana, 2004. En los números del 171 al 184 se habla sobre el destino universal de los bienes. En este punto en donde se enfatiza que Dios les ha dado a todos los seres humanos los bienes; se cita el texto bíblico Génesis 1, 28-29.

<sup>30</sup> “Acuérdate que eres polvo... y en polvo te convertirás” 1 de marzo de 1938, página editorial.

<sup>31</sup> “¡¡¡CAFETALEROS!!!”, *El Buen Pastor*, 1 de enero de 1938, p. 4.

<sup>32</sup> Hernando Sebá López. *Curso de Doctrina Social de la Iglesia*. “2a. Edición. San Pablo. Bogotá, 2010, p. 49-50.

<sup>33</sup> Papa León XIII, *Rerum Novarum*, números 15, 23 y 24. Ciudad del Vaticano, 1891. [https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf\\_l-xiii\\_enc\\_15051891\\_rerum-novarum.html](https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html)



En esa misma línea también aparecen en *El Buen Pastor* textos y artículos haciendo referencia al “jocismo” como remedio al problema social del trabajo.

En varias ediciones de 1940 aparece este tema. Un texto explica la naturaleza y finalidad del jocismo. Nos dice:

Para rendir al trabajador se necesita una organización que sea al mismo tiempo una escuela práctica, un servicio completo, un cuerpo representativo. Eso es la J.O. C o jocismo. Una escuela de apostolado seglar. Escuela práctica donde los obreros aprenden a darse cuenta de la realidad en que viven, a juzgar los hechos y a tomar las medidas más convenientes para ir transformando poco a poco el ambiente de trabajo<sup>34</sup>

Como es sabido, la Juventud Obrera Católica (conocida en ciertos lados como jocismo) estaba dirigida a los jóvenes de la clase obrera asalariada que tenían entre catorce y veinticinco años. Una de las características más estudiadas de este movimiento fue su metodología conocida como “revisión de vida” que consistía en “ver, juzgar y actuar”. Se afirmaba dentro del movimiento que los jóvenes tenían como misión la transformación del ambiente realizando su trabajo obrero. Según algunas publicaciones, en algunos países se formó una PRE-JOC que era integrada por jóvenes menores de catorce años que iniciaban sus labores como trabajadores. Y aunque en este tiempo la mayoría de católicos eran de la opinión que las mujeres se quedarán en sus casas en los oficios domésticos, se sabe que también hubo una juventud obrera católica femenina<sup>35</sup>.

En esa línea, el párroco tenía como deseo que el jocismo produjera frutos en la ciudad de Atiquizaya para tener una juventud fuerte, valiente y que sea verdaderamente cristiana. Según la referencia de *El Buen Pastor*, en el mes de septiembre de 1940 había en la parroquia setenta y tres jóvenes jocistas<sup>36</sup>. Un mes después, se contaba con ciento treinta y tres miembros lo cual indicaba un rápido crecimiento de dicha federación. Inclusive para el año de 1941 se tenía previsto fundar en la ciudad un Colegio Jocista bajo la dirección del profesor Roberto G. Marroquín<sup>37</sup>. En ese punto la publicación aprovecha para criticar duramente la enseñanza laica que estaba vigente en el país al considerarla que estaba formando maestros ateos, y la pérdida de costumbres en el alumnado. Por otra parte, en ese escrito se hacía una dura crítica a la coeducación<sup>38</sup>.

<sup>34</sup> “El jocismo en Atiquizaya, ¿Qué es el jocismo?”, *El Buen Pastor*, octubre de 1940, p.1.

<sup>35</sup> Carina Cervetto. “Juventud obrera católica argentina. Debates, acuerdos y contradicciones de una institución católica” en Revista Temas de historia argentina y americana. N 27, agosto-diciembre 2019, p. 35.

<sup>36</sup> “El Jocismo en Atiquizaya”, *El Buen Pastor*, septiembre 1940, p.4.

<sup>37</sup> “Nuevo colegio católico”, *El Buen Pastor*, enero 1941, p.2.

<sup>38</sup> La coeducación en el sistema educativo contemporáneo consiste en enseñar en la misma aula teniendo alumnos de ambos sexos (masculinos y femeninos), es decir, la educación mixta. En ese punto felicita al nuevo ministro de instrucción pública (Don Guillermo Bustamante) por haber suprimido en el país la coeducación.

No obstante, según referencias de la misma hoja pastoral, el jocismo pasó por sus altos y bajos en la ciudad de Atiquizaya. En efecto, en la edición de mayo de 1941 el párroco mostraba preocupación porque el jocismo estaba desapareciendo de la ciudad. No obstante, en junio se manifestaba que los jóvenes seguían reuniéndose y se contaba con 29 miembros activos<sup>39</sup>. En esa línea en el año de 1941 apareció la editorial “Lo que se siembra...más tarde se cosechará”. El texto hace referencia a la moralidad de la juventud hoy en día. Manifiesta que el párroco está preocupado porque su voz se ha perdido en el desierto y no es escuchada por los jóvenes. Pide a los padres de familia asumir sus obligaciones respecto a la educación de los hijos ya que, de no hacerlo, esos hijos después serán un azote para la sociedad. Posteriormente el texto habla sobre el problema obrero. Al respecto recuerda que en la parroquia se había establecido un grupo de Jocismo pero que con el paso del tiempo se había disipado y al parecer, el demonio ha obrado para hacer para destruir esa obra. Nos dice el editorial de *El Buen Pastor*:

¿Será posible que haya desaparecido y para siempre el Jocismo en Atiquizaya, en donde estaba tan floreciente? ¡Cuánto ha trabajado el demonio para destruir nuestra obra! Pero no debemos por eso desmayar. La obra destructora del demonio no está terminada y eso nos debe animar a seguir adelante [...] Estando Dios con nosotros no debemos temer a nuestros adversarios; Dios nos ayudará. Confiamos en El<sup>40</sup>.

## Sobre la niñez y la juventud

En *El Buen Pastor* se hace también alusión a los niños y a la juventud. En el caso de los niños continuamente se enfatiza que los padres de familia tienen determinadas obligaciones respecto a los hijos. Una de ellas es la obligación en conciencia a mandar a los niños a la doctrina<sup>41</sup>. De acuerdo con esta publicación, la doctrina cristiana es importante ya que permite que los niños no tengan ideas falsas y contribuye a que ellos en un futuro sean personas verdaderamente cristianas.

Respecto a la juventud, se menciona continuamente el tema de la juventud obrera católica (el jocismo). Como ya se ha dicho en líneas anteriores, la juventud obrera católica fue un esfuerzo nacido en Europa y posteriormente extendido por diversas regiones del mundo para educar en el cristianismo a los jóvenes de la clase trabajadora, en especial a aquellos que experimentaban algún tipo de marginación.

ambién hay un escrito de esta revista en donde se habla de la fundación de un patronato de San Juan Bosco en la parroquia de Atiquizaya<sup>42</sup>.

<sup>39</sup> “Todavía hay jocismo en Atiquizaya”, en *El Buen Pastor*, junio de 1941, p.2.

<sup>40</sup> “Lo que se siembra... más tarde se cosecha”, *El Buen pastor*, diciembre de 1941, p.1

<sup>41</sup> “Todos los niños a la doctrina”, *El Buen Pastor*, 1 de febrero de 1938, p. 4.

<sup>42</sup> “Patronato de San Juan Bosco”, *El Buen Pastor*, agosto de 1938, p.3-4.

Dicha iniciativa se realizó gracias al párroco de la ciudad. De acuerdo con la publicación, el patronato contaba con cuarenta jóvenes. En dicho patronato se recibían clases, se realizaban juegos y se contaba con un club de fútbol. Además, se realizaban lecturas amenas y sanas. Dicho patronato tenía como patrono a San Juan Bosco, que era uno de los santos que había velado por la juventud a tal punto de ser considerado padre de la juventud católica. El párroco hacía un llamado a los jóvenes de la parroquia a integrarse al patronato. Los únicos requisitos que se pedían era haber cumplido los quince años y ser de buenas costumbres. En efecto, de acuerdo con la publicación, los fines del patronato eran preservar a la juventud de la corrupción de las costumbres y que los jóvenes en el futuro sean hombres útiles a la sociedad libres de vicios. No obstante, al parecer el número de jóvenes de dicho patronato al cabo de un año empezó a mermar hasta que finalmente desapareció<sup>43</sup>.

## Las obras de la sociedad de señoras de la caridad

En diversas publicaciones de El Buen Pastor es común encontrar que en la parroquia de Atiquizaya, al menos desde 1934 se había formado la “Sociedad de Señoras de la caridad”. Esta sociedad se enfocaba en realizar obras de caridad y misericordia dirigidas a las personas que tuvieran algún tipo de necesidad. En la hoja pastoral se publicaban las obras y gastos de dicha sociedad. Así, en una pequeña nota se hace referencia a las obras de caridad efectuadas en el año de 1935 y 1936. Sobre esto se detalla que se realizaron 51 visitas a enfermos y se habían socorrido a 23 personas. Por otra parte, se afirma que durante la Santa Misión se habían realizado 77 matrimonios y se habían dado ayudas para gastos funerarios a más de 8 personas. Dicha sociedad de Señoras de la caridad tenía tres médicos que prestaban sus servicios de forma gratuita y una farmacia que colaboraba con dos colones mensuales de medicina<sup>44</sup>. En total la sociedad tenía 8 socias activas y 20 contribuyentes<sup>45</sup>. Se animaba a los fieles a participar y colaborar con dicha sociedad.

---

43 “¿Y los jóvenes del patronato?” en *El Buen pastor*, marzo de 1939, p. 3-4.

44 Dicha cantidad equivaldría a 23 céntimos de dólar de acuerdo con el cambio actual

45 “Tercer año de ejercicio de la Sociedad de Señoras de la Caridad”, *El Buen Pastor*, febrero de 1937, p.3.

46 ¿Ser protestante es casi lo mismo que ser católico?... en *El Buen Pastor*, octubre de 1938. También hay unos pocos artículos editoriales en donde se critica duramente al espiritismo. Al respecto véase, ¿Qué es el espiritismo?, septiembre de 1938, p. 1.

47 Consultar el texto de Luis Roberto Huevo Mixco (2010), “Aliados y enemigos. Misiones protestantes, acogida liberal y reacción católica en El Salvador”, *Realidad, Revista de ciencias sociales y humanidades*, número 126.

## Fuertes críticas al protestantismo

Al hacer una exploración de los diferentes números de El Buen Pastor se puede constatar una visión altamente negativa del protestantismo y los grupos disidentes al catolicismo<sup>46</sup>. Dicha forma de proceder no era extraña en la prensa católica. De hecho, desde el siglo XIX es fácilmente constatable una serie de textos y artículos en las publicaciones católicas en contra de los protestantes que estaban llegando al país<sup>47</sup>. En muchos casos se utilizaba como sinónimo de protestante el término “Luterano”<sup>48</sup>. Así, en una edición apareció el texto “Falsedades de un luterano”, en donde se advierte a la población de una hoja volante que días atrás había sido distribuida en la zona de Santa Ana conteniendo graves errores de fe y ofensas contra la patrona Inmaculada Concepción de María. Según referencias de la misma revista, la hoja volante estaba firmada por Juan C. Varetto un protestante muy reconocido en la zona occidental del país. Otros textos aparecidos en esta revista iban en sintonía con el texto anterior, es decir, advertir a la población de los riesgos que tenía leer o acercarse a grupos protestantes. En algunos de estos escritos se refieren a ellos como herejes o conspiradores de la fe<sup>49</sup>.

Los deseos del editorialista de esta revista es que los protestantes desaparezcan del país o al menos que reduzcan significativamente su número. Así, en una nota publicada en 1941, cuando se está comentando una revista de Estados Unidos, el párroco agrega que en Estados Unidos se han tenido que cerrar varios templos porque no acuden los protestantes a ellos quizás porque se están convirtiendo a la Iglesia Católica, que es, a su criterio, la verdadera y única Iglesia. Dice la nota: “Ojalá se acabe esa religión tan sucia, inventada por la soberbia de su fundador, cuyo nombre no queremos ni recordar...”<sup>50</sup>. También unos meses más adelante el párroco mostraba preocupación por el avance del protestantismo en los cantones de Atiquizaya. No obstante, pide a la población que sean precavidos y no se dejen engañar. Al respecto se escribe lo siguiente:

Se ve por otra parte que su falsa religión no tiene atractivos. No se ve PERSEVERANCIA entre los miembros. Siempre el mismo grupito de ignorantes que van cayendo, entrando y saliendo. Y vemos también quiénes son los que se dejan engañar: son gentes rústicas, sencillas, ignorantes”<sup>51</sup>. En ese punto continuamente se lanzaban advertencias a los fieles manifestándoles que estaba terminantemente prohibido asistir a los cultos protestantes. Se enfatizaba que los que asistieran a dichos cultos estarían excomulgados”<sup>52</sup>.

48 “Falsedades de un luterano” en *El Buen Pastor*, 1 de enero de 1938, p. 1.

49 Aunque con menor número de publicaciones, también fueron constantes las críticas hacia los grupos espiritistas que tenían difusión en la ciudad de San Lorenzo, localizada a 8 kilómetros de Atiquizaya.

50 “La Bancarrota del protestantismo”, en *El Buen Pastor*, septiembre de 1941, p.

51 “No prevalecerán” en *El Buen Pastor*, junio de 1941, p.4.

52 “Advertencia”, en *El Buen pastor*, junio de 1941, p.4.

Al igual que en otras ocasiones, a veces la hoja pastoral *El Buen Pastor* realizaba reproducciones de otras publicaciones católicas para atacar al protestantismo. Así en febrero de 1941 se reprodujo el artículo “¿Por qué no eres protestante?” en donde se critica a Lutero, Calvino, Enrique VIII y Zwinglio. Dicho texto había previamente aparecido en *El propagantista Católico*. De esta manera puede verse que en varias páginas de *El Buen Pastor*, se realizaba una dura crítica contra las prácticas religiosas distintas como el protestantismo, el espiritismo o el ateísmo.

## A modo de conclusión

Esta breve revisión de los escritos aparecidos en *El Buen Pastor* ha mostrado que los grupos católicos tenían una buena cuota de participación en la prensa escrita salvadoreña. Las temáticas escritas en esta publicación realizada en la ciudad de Atiquizaya contenían diversos tópicos entre los que se destacan ciertos textos sobre la realidad social del momento. En este punto es importante destacar que el pensamiento social cristiano estaba en desarrollo con iniciativas muy importantes como las Encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*. También, es importante recordar los movimientos como la Juventud Obrera Católica (jocismo) que tuvo difusión en muchas naciones y, tal como se ha mostrado acá, también había grupos jocistas en el país. Estos grupos y movimientos fueron esenciales para el cambio que se avecinaba en el ambiente eclesiástico de la Iglesia latinoamericana y universal con acontecimientos que ocurrieron en la segunda mitad del siglo XX como el *Concilio Vaticano II* o los *Documentos de Medellín y Puebla*.

De esta manera, se demuestra que, desde sus intereses particulares y perspectivas propias de la época, los temas sociales siempre fueron un punto de análisis y reflexión por parte de los grupos católicos para tener presente la realidad del momento y para ofrecer orientaciones de solución a dichas problemáticas. Probablemente en los pueblos vecinos de Atiquizaya y en otras regiones del país también estaban presentes los grupos y movimientos aludidos en este trabajo, lo cual abre una vía de investigación para que en un futuro cercano se pueda seguir profundizando en la Iglesia Católica salvadoreña durante el siglo XX.

## REFERENCIAS

- Artola R. La primera guerra mundial. De Lieja a Versailles. Alianza Editorial, Madrid, 2019.
- Belloso y Sánchez, J. “Pastoral del administrador apostólico sobre el presente momento social”, San Salvador, 1927.
- Cardenal R. El poder eclesiástico en El Salvador. CONCULTURA, San Salvador, 2003.
- Castellanos J. *El Salvador 1930-1960*. Antecedentes históricos de la guerra civil, Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA, San Salvador, El Salvador, 2001.
- Castro, M. Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo, UCA Editores, San Salvador, 1984.
- Cervetto, C. “Juventud obrera católica argentina. Debates, acuerdos y contradicciones de una institución católica” en Revista Temas de historia argentina y americana. N 27, agosto-diciembre 2019,
- Compendio de Doctrina social de la Iglesia. Librería Editorial Vaticana. 2004.
- Ching E. López Bernal y Tilley V. Las masas, la matanza y el martinato en El Salvador, UCA Editores, San Salvador, 2007.
- Guidos. R. El Ascenso del militarismo en El Salvador, UCA editores, San Salvador, 1980
- Hobsbawm, E. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, 1998
- Hobsbawm, E. Años interesantes: una vida en el siglo XX, Editorial Crítica, Barcelona, 2003.
- Huezo, L. “Aliados y enemigos. Misiones protestantes, acogida liberal y reacción católica en El Salvador”, Realidad, *Revista de ciencias sociales y humanidades*, número 126, San Salvador, 2010.
- López, R. Mitras salvadoreñas. Banco de Construcción y Ahorro, San Salvador, 1999.
- López, I. El periodismo en El Salvador: bosquejo histórico-documental, precedido de apuntes sobre la prensa colonial hispanoamericana. UCA Editores, San Salvador, 1987.

- Martínez-Uribe, A. El Salvador: percepción de élites y el rol de los militares en la democracia, FLACSO, San Salvador, 2000.
- Monterrosa, L. La sombra del martinato: autoritarismo y lucha opositora en El Salvador 1931-1945. UCA Editores-Universidad Nacional Autónoma de México, Chiapas, 2020.
- Papa Pio XI, *Divini Redemptoris. Sobre el comunismo ateo*, 1937. [https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19370319\\_divini-redemptoris.html](https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19370319_divini-redemptoris.html)
- Papa León XIII. *Rerum Novarum*. 1891. [https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf\\_l-xiii\\_enc\\_15051891\\_rerum-novarum.html](https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html)
- Papa Pio XI. *Quadragesimo anno*. 1931. [https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19310515\\_quadragesimo-anno.html](https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19310515_quadragesimo-anno.html)
- Papa Juan Pablo II, *Laborem Exceccens*, 1981. [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf\\_jp-ii\\_enc\\_14091981\\_laborem-exercens.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091981_laborem-exercens.html)
- Rey Prendes J. De la dictadura militar a la democracia. Memorias de un político salvadoreño. 1931-1944. 2da edición. INVERPRINT, 2009
- Sebá H. Curso de Doctrina Social de la Iglesia. Editorial San Pablo, Bogotá, 1995.